

Informe para la concepción de un documento sobre seguridad alimentaria desde el enfoque bio-geo-cultural que contribuya a la política pública



Elaborado por: Maria Isabel Marín Cerón, Catalina González Tejada, Karen Cecilia Villazón Lobo

En colaboración con la organización Movimiento Feminista de Niñas y Mujeres Wayuu

En el marco del proyecto Tejedoras de la sostenibilidad en la Guajira bio-geo-culturalmente diversa en la cuenca del rio Ranchería, financiado por la convocatoria Orquídeas: Mujeres en la Ciencia No. 948-2024, con recursos provenientes Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación "Fondo Francisco José de Caldas" y la Universidad EAFIT

Septiembre 2025

Concepto General del Informe

A partir de la documentación facilitada por la organización Movimiento Feminista de Niñas y Mujeres Wayu, se realiza este informe con el objetivo de construir un texto como aporte fundamental para repensar la desnutrición infantil en la Guajira. Desde una mirada interdisciplinaria que busca identificar, analizar y visibilizar los determinantes sociales, ambientales, culturales y comunitarios que inciden en la desnutrición infantil en este departamento, con énfasis en los pueblos Wayuu y afroguajiro. El documento se enmarca en un enfoque decolonial, participativo, interseccional e intercultural, que reconoce los saberes ancestrales, los sistemas de vida bio-geo-culturales y la profunda conexión entre el territorio, la identidad y el bienestar de las infancias. Proponiendo un texto que busca superar el reduccionismo biomédico o asistencialista y articula múltiples dimensiones del problema con evidencia, análisis y enfoque interseccional. Además, posiciona a La Guajira como un territorio de disputa epistémica, donde los pueblos Wayuu y afroguajiros no son solo víctimas, sino también sujetos políticos activos.

La investigación se sustenta en una revisión crítica de literatura y documentación disponible, así como información de primera mano obtenidas a lo largo del proyecto de “Tejedoras de la Sostenibilidad de la Guajira bio-geo-culturalmente diversa en la Cuenca del Rio Ranchería”, tales como: las entrevistas, cartografías sociales, talleres interculturales y análisis documental.

A través de un diálogo entre el conocimiento técnico y los saberes territoriales, el informe aporta una base sólida para la formulación de políticas públicas con enfoque diferencial y territorial. Se propone, además, adicionar un enfoque bio-geo-cultural, orientado a garantizar la soberanía alimentaria, el derecho al agua, la salud integral y el bienestar de las niñas y niños de La Guajira, en armonía con su cultura, cosmovisión y relación con el territorio.

Proposición de construcción del texto

1. Una parte contextual:

Como base sólida y profundamente crítica para reconfigurar los marcos explicativos de la desnutrición infantil en La Guajira desde un enfoque bio-geo-cultural, se presentarían los referentes conceptuales necesarios para comprender la desnutrición infantil en La Guajira como un fenómeno estructural, multicausal y territorializado. Se abordan modelos clásicos como los Determinantes Sociales de la Salud, se exploran enfoques críticos desde la interseccionalidad, la comprensión del cuerpo como territorio, la salud como fenómeno interseccional y la alimentación como derecho, destacando la necesidad de marcos analíticos interculturales, decoloniales y de justicia epistémica que reconozcan los saberes, contextos y memorias de los pueblos Wayuu y afroguajiro. Esto con el objetivo de abandonar los enfoques reduccionistas y biomédicos en el abordaje de la desnutrición infantil, invitando a repensar las políticas públicas en clave de autodeterminación, seguridad y soberanía alimentaria.

2. Definición de una “Ruta metodológica”:

Para el análisis de los determinantes de la desnutrición infantil en La Guajira, a partir de una revisión exploratoria, que no solo revisa literatura científica, sino también otras publicaciones y documentos comunitarios. Esto con el objetivo de evitar sesgos epistémicos y visibilizar fuentes normalmente excluidas de los circuitos académicos. Este enfoque permite incorporar saberes situados, memorias institucionales, experiencias comunitarias y producción de conocimiento no hegemónico, en coherencia con el enfoque decolonial del documento.

Teniendo en cuenta, además que existe una ausencia significativa de estudios científicos sobre desnutrición infantil con enfoque territorial, étnico y estructural en La Guajira. Esta ausencia no es neutra: revela una desigualdad en la producción y circulación del conocimiento, especialmente en regiones periféricas, indígenas y afrodescendientes, donde las condiciones institucionales y económicas limitan el acceso a plataformas académicas reconocidas.

Explicar bien el análisis por ejes temáticos (salud, ambiental, socioeconómico, étnico-cultural) que articula diferentes saberes y campos de estudio, y que se reconocen múltiples escalas (local, regional, nacional, internacional) de los impactos. Esta metodología permite resaltar la naturaleza compleja y multicausal de la desnutrición, más allá de la biología o el acceso a alimentos y que toca temas críticos como:

- **Racismo estructural y colonialidad del poder**, que jerarquizan poblaciones e invisibilizan sus saberes.
- **Corrupción institucional y captura del Estado**, que obstaculizan la garantía de derechos.
- **Desarticulación de las autoridades tradicionales** del pueblo Wayuu, promovida por marcos institucionales externos.
- **Modelos de desarrollo extractivistas y asistencialismo estatal**, que rompen las relaciones cuerpo-territorio y sistemas alimentarios ancestrales.

Generando los vínculos con los ejes temáticos como, por ejemplo:

- **Crisis del sistema de salud y colonialismo sanitario**

La falta o dificultad de acceso a la salud es una de las fuentes principales de mortalidad en los Wayuu. La pérdida y el no reconocimiento del sistema propio de salud es un tema a la vez comunitario como de colonialismo sanitario, excluyendo o patologizando los saberes médicos tradicionales. Por ejemplo, la no implementación del SISPI (Sistema Indígena de Salud Propio Intercultural) es señalada como una falla estructural que perpetúa el desarraigo y la fragmentación del cuidado en salud.

- **Crisis ambiental y modelos de desarrollo**

La Guajira es presentada como un territorio sacrificado dentro de un modelo de desarrollo basado en el despojo: sal, carbón y energía eólica son formas de neoextractivismo que comprometen la soberanía alimentaria, el agua y los ciclos vitales. Hablar de las cifras sobre

la captación de agua por parte del Cerrejón en contraste con la oferta disponible para la población Wayuu.

- **La resiliencia desde el enfoque étnico-cultural**

Visibilizando las prácticas de resistencia territorial y comunitaria: conservación de semillas, revalorización de la medicina ancestral, redes de mujeres, soberanía alimentaria como estrategia de autodeterminación, y surgimiento de movimientos sociales afro e indígenas. Estas resistencias son planteadas no como meras reacciones, sino como formas activas de construcción de futuro y cuidado colectivo.

Para esto se deberá analizar los datos generados por múltiples fuentes secundarias (publicaciones, informes oficiales, investigaciones y documentos) y primarias obtenidas durante los talleres del proyecto (testimonio y relatos) lo que confiere rigurosidad, validez y densidad analítica a los hallazgos.

3. Una primera proposición de texto: “Entre la Tierra y el Fogón: Diálogo bio-geo-cultural por la seguridad alimentaria en La Guajira”

Introducción: repensar la seguridad alimentaria desde el territorio y la cultura

En La Guajira, la seguridad alimentaria no puede comprenderse únicamente desde indicadores técnicos de acceso, disponibilidad o consumo. Este concepto, cuando se traslada sin mediación a territorios étnicos, pierde profundidad si no dialoga con las formas de vida, conocimientos y vínculos espirituales que las comunidades tejen con su entorno. El pueblo Wayuu y las comunidades afroguajiras no se alimentan solo de calorías, sino de símbolos, prácticas y relaciones que articulan la tierra, el agua, los cuerpos y la palabra.

En este contexto, la alimentación no se reduce a la ingesta, sino que forma parte de una ecología cultural que involucra prácticas espirituales, memorias colectivas, sistemas de parentesco y territorialidades afectivas. El alimento es, para estos pueblos, una forma de comunicación con los ancestros, un eje de reciprocidad comunitaria, y una estrategia de resistencia frente a las violencias históricas del despojo, el racismo estructural y la marginalización de saberes.

Además, la construcción de políticas públicas de nutrición en Colombia ha tendido a invisibilizar esta diversidad epistémica y ontológica. La idea de “seguridad alimentaria” ha sido formulada mayoritariamente desde parámetros técnicos y biomédicos, desconociendo el papel del territorio, la espiritualidad y la memoria como componentes fundamentales del bienestar alimentario en contextos indígenas y afrodescendientes.

Este texto propone una mirada que entreteje lo bio (la vida y la biodiversidad), lo geo (el territorio, el agua, los suelos, el clima) y lo cultural (saberes, e’iruku, cocina, espiritualidad), para pensar la seguridad alimentaria desde la perspectiva de los pueblos que habitan La Guajira. Se trata de una invitación a reconfigurar este concepto como nutrición propia, soberanía alimentaria y cuidado territorial.

Sistemas bio-geo-culturales Wayuu y afroguajiros: entre la sierra, el desierto, el mar y la sabiduría

Los sistemas de vida en La Guajira son profundamente territoriales. El pueblo Wayuu habita un paisaje de desierto, salinas, cañadas, manglares y aguas escasas, donde cada elemento natural posee un sentido en la cosmovisión. Los e'iruku (estructuras de parentesco matrilineal) organizan la vida social y política, y también determinan cómo, dónde y con quién se accede a los alimentos. La tierra, el agua y los animales son considerados seres vivos con los que se establece reciprocidad y cuidado.

Cada territorio Wayuu no solo es habitado, sino interpretado y gobernado de acuerdo con saberes ancestrales, señales naturales, sueños y narrativas que determinan los tiempos de siembra, pesca, recolección o crianza de animales. Estas decisiones están asociadas a la observación del viento, la luna, las migraciones de las aves o el comportamiento de las cañadas. Esta relación multiescalar entre cuerpo, naturaleza y comunidad da forma a lo que puede denominarse un sistema bio-geo-cultural, que está enraizado en la espiritualidad, la movilidad territorial, y la oralidad como eje de transmisiones generacionales.

La sierra, representada por la presencia imponente de la Sierra Nevada y la Serranía de Jarara, constituye también un nodo simbólico y ecológico clave, donde confluyen rutas ancestrales, aguas de origen, especies medicinales y relatos de creación que guían la cosmovisión de los pueblos originarios. Esta geodiversidad fortalece un sistema de conocimiento territorial que no fragmenta lo ecológico de lo social, sino que lo integra.

En las comunidades afroguajiras de zonas rurales y periféricas urbanas, los patios productivos, las huertas familiares, los sistemas de pesca artesanal y la cocina colectiva constituyen prácticas históricas de seguridad alimentaria. Estas comunidades han desarrollado una agroecología propia basada en el uso de plantas medicinales, el conocimiento de ciclos lunares, y la integración entre trabajo doméstico, espiritualidad y sostenimiento de la vida. La oralidad, la transmisión intergeneracional de saberes y la relación con la tierra son también estrategias de resiliencia frente a la pobreza estructural y el racismo territorial. En ambos pueblos, la alimentación es también un ritual de re-existencia: una práctica que mantiene viva la autonomía, la memoria colectiva y la dignidad cultural frente a los embates de la colonización alimentaria contemporánea.

Saberes alimentarios, diversidad biológica y soberanía

La diversidad alimentaria en La Guajira está íntimamente ligada a la biodiversidad y al conocimiento profundo de los ecosistemas. Las comunidades utilizan frutas del monte (yotojoro, guamacho), pescados de cañadas y estuarios, raíces medicinales, sal extraída a mano, semillas nativas de maíz y frijol, hierbas aromáticas y carnes criollas como el chivo. Estos alimentos no solo nutren el cuerpo, sino que también sostienen prácticas espirituales, curativas y ceremoniales.

Tabla 1. Ejemplos de alimentos tradicionales y su función cultural y nutricional:

Alimento	Funciones
Yotojoro (fruta del monte)	Nutritiva, refrescante, ritual de bienvenida
Sal artesanal	Conservación, trueque, componente espiritual
Chivo Wayuu	Proteína principal, protagonista de celebraciones
Plantas medicinales	Digestivas, antiparasitarias, uso ritual

El fogón es el corazón de la vida doméstica: allí se cocina, se cuenta, se aprende, se cuida. La cocina no es un espacio subordinado sino un lugar político y educativo donde se transmiten saberes de nutrición, crianza, respeto por el alimento y soberanía. La pérdida progresiva de estos espacios debido al desplazamiento forzado, la migración o la imposición de paquetes alimentarios industrializados constituye una amenaza directa a la seguridad alimentaria bio-geo-cultural.



Figura 1. El fogón como nodo bio-geo-cultural: interconexión entre nutrición, territorio, memoria y espiritualidad.

Amenazas estructurales a la seguridad alimentaria bio-geo-cultural

Las condiciones climáticas extremas, los modelos extractivos y la ausencia estructural del Estado han puesto en riesgo los sistemas alimentarios ancestrales. Las sequías prolongadas, el desvío de fuentes de agua por megaproyectos, la contaminación de suelos y cuerpos hídricos, y la expansión del extractivismo minero y energético han transformado de manera irreversible los ecosistemas que sostenían la vida.

La intensificación de las actividades extractivas en zonas sagradas, la privatización del agua y el avance de monocultivos comerciales sobre territorios tradicionales también han reducido drásticamente la disponibilidad de alimentos locales. Además, el cambio climático ha alterado los ciclos ecológicos y culturales que guiaban la producción alimentaria tradicional. En algunos casos, esto ha llevado a rupturas generacionales en la transmisión de saberes.

A esto se suma la desarticulación de las políticas públicas con las realidades locales. Programas de asistencia alimentaria que entregan productos ajenos a la cultura, inadecuados nutricionalmente y sin sostenibilidad territorial, refuerzan la dependencia, erosionan la autonomía alimentaria y perpetúan una lógica asistencialista. Esta imposición de lógicas externas ha contribuido al debilitamiento de las redes comunitarias, al desconocimiento de la cocina como lugar de soberanía, y a una creciente medicalización del hambre.

Iniciativas territoriales de soberanía alimentaria

A pesar de este panorama, las comunidades no han sido pasivas. En diversos territorios de La Guajira emergen prácticas de resistencia alimentaria que recuperan y fortalecen saberes propios. Estas iniciativas, lideradas por mujeres, sabedores tradicionales, jóvenes y organizaciones comunitarias, configuran espacios de reconstrucción del tejido social y resignificación de la vida digna a través del alimento.

Muchas de estas experiencias se sostienen en principios de reciprocidad, autonomía, adaptabilidad climática y uso de tecnologías apropiadas. A través de huertas comunitarias resistentes a la sequía, recolección de agua de lluvia, bancos de semillas criollas, ferias de trueque, mingas alimentarias y pedagogías culinarias, las comunidades construyen respuestas situadas frente a la inseguridad alimentaria y el abandono institucional.

Tabla 2. Experiencias comunitarias de soberanía alimentaria en La Guajira:

Comunidad / e'iruku	Iniciativa	Población beneficiada	Impacto
Ranchería Epieyuu	Huerta colectiva de mujeres	xxx personas	Producción propia, formación intergeneracional
Comunidad afro de Camarones	Escuela de cocina ancestral	xxx niñas/os	Recuperación de recetas tradicionales
Ranchería Jusayuu	Banco de semillas criollas	xxx familias	Conservación de semillas y trueque local

Estas experiencias no solo permiten el acceso a alimentos nutritivos y culturalmente pertinentes, sino que también revitalizan la identidad colectiva, el orgullo cultural y la esperanza intergeneracional, que además se adaptan dentro del calendario wayuu a los ciclos de sequía y lluvia como muestra la figura 2.

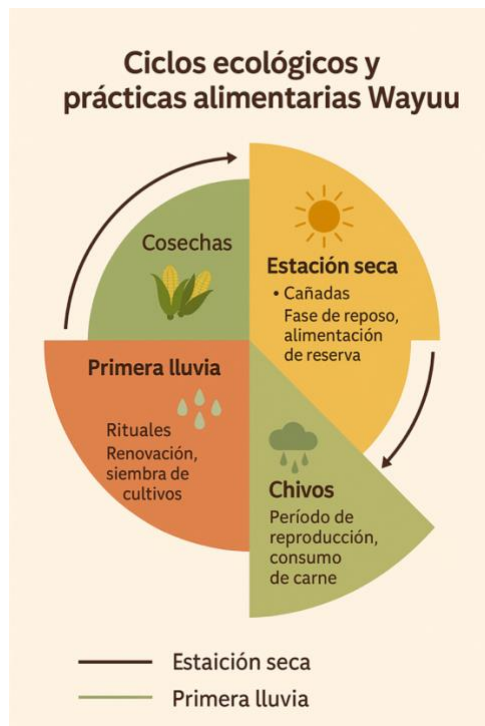


Figura 2. Ciclos ecológicos y prácticas alimentarias Wayuu: relación entre lluvias, cañadas, pesca, rituales y cosechas.

Así, la soberanía alimentaria no se limita a una estrategia productiva, sino que se convierte en una apuesta política por el derecho a vivir bien en los propios términos del territorio.

Hacia una política pública con enfoque bio-geo-cultural de seguridad alimentaria

Este diálogo entre los saberes comunitarios y las estrategias institucionales permite proponer lineamientos de política pública que integren el enfoque bio-geo-cultural en la seguridad alimentaria. Estos lineamientos deben responder no solo a las necesidades nutricionales básicas, sino también al derecho a una alimentación digna, culturalmente apropiada y ambientalmente sostenible.

Un enfoque bio-geo-cultural implica reconocer que la alimentación no es un hecho meramente biológico, sino un proceso relacional y territorial que requiere de políticas sensibles a la diversidad étnica, climática y ecológica del país. En el caso de La Guajira, estas políticas deben responder a los retos de desertificación, escasez de agua, pérdida de biodiversidad y exclusión histórica de los pueblos Wayuu y afroguajiros.

Asimismo, la formulación de políticas no debe centrarse únicamente en la oferta alimentaria, sino en la restauración de los vínculos entre comunidad, alimento y territorio. Esto exige un diálogo permanente entre instituciones públicas, saberes tradicionales y ciencia comunitaria.

Propuestas clave:

- Reconocer los sistemas alimentarios ancestrales como patrimonio biocultural, garantizando su protección y transmisión intergeneracional.
- Diseñar programas de nutrición intercultural con alimentos locales, procesos pedagógicos comunitarios y participación activa de sabedoras y cocineras tradicionales.
- Garantizar el acceso al agua como derecho nutrimental, espiritual y ambiental, incluyendo inversiones en sistemas comunitarios de captación, distribución y saneamiento.
- Fortalecer redes comunitarias de producción y distribución local mediante apoyo técnico, financiero y organizativo a huertas, mingas y mercados solidarios.
- Impulsar alianzas con universidades, semilleros y organizaciones locales para la documentación, difusión y co-creación de conocimientos sobre soberanía alimentaria.
- Incluir indicadores culturales y ambientales en la medición de la seguridad alimentaria, más allá de los criterios biomédicos tradicionales.
- Crear mecanismos de participación directa de las comunidades en la planificación, implementación y evaluación de políticas alimentarias desde una gobernanza intercultural y con enfoque de derechos humanos.

Tabla 3. Comparación entre el enfoque convencional y el enfoque bio-geo-cultural de seguridad alimentaria:

Enfoque convencional	Enfoque bio-geo-cultural
Nutrientes y calorías	Alimento como medicina, cuidado, cultura
Oferta y demanda	Redes comunitarias, reciprocidad
Indicadores técnicos	Saberes situados y orales
Lógica asistencialista	Autonomía territorial y espiritual

Discusión y conclusiones

Los hallazgos presentados a lo largo del informe evidencian que la desnutrición infantil en La Guajira no puede ser comprendida ni enfrentada únicamente desde un enfoque biomédico o asistencialista. Se trata de un fenómeno complejo, profundamente enraizado en estructuras históricas de exclusión, desigualdad territorial, racismo institucional y despojo cultural, que han afectado desproporcionadamente a los pueblos Wayuu y afroguajiro.

Desde una perspectiva crítica, el análisis revela cómo la desnutrición infantil constituye una manifestación visible de un sistema que ha fallado en garantizar derechos fundamentales como el acceso al agua potable, la soberanía alimentaria, la atención en salud con enfoque intercultural, y la participación efectiva de las comunidades en las decisiones sobre sus territorios. A ello se suma la persistencia de modelos de desarrollo extractivistas que desestructuran los sistemas de vida locales y profundizan la vulnerabilidad ambiental y alimentaria.

El informe reafirma la importancia de reconocer las formas propias de cuidado, nutrición, salud y espiritualidad de los pueblos indígenas y afrodescendientes, muchas veces invisibilizadas por el sistema institucional. Las narrativas comunitarias, los conocimientos ancestrales y las prácticas territoriales documentadas en el proceso de investigación constituyen no solo evidencia, sino también propuestas vivas de transformación desde los territorios.

Asimismo, se identifican barreras estructurales como la fragmentación institucional, la falta de articulación intersectorial e intercultural, y la desconexión entre las políticas públicas y las realidades locales. Estos factores han limitado la efectividad de las intervenciones estatales y han contribuido a la reproducción de la desnutrición como una condición crónica en ciertos contextos.

En consecuencia, el documento propone que cualquier estrategia orientada a superar la desnutrición infantil en La Guajira debe basarse en un enfoque bio-geo-cultural, que articule los saberes locales, las condiciones ecológicas, los sistemas de gobernanza comunitaria y el respeto por las identidades culturales. Este enfoque debe ir acompañado de una transformación profunda en la forma en que el Estado se relaciona con los pueblos étnicos, superando la lógica extractiva, vertical y fragmentada que históricamente ha caracterizado su accionar.

Las conclusiones principales que se derivan del análisis son:

- La desnutrición infantil es una expresión de múltiples exclusiones estructurales que se intersectan en los cuerpos de niñas y niños Wayuu y afroguajiros, evidenciando la urgencia de soluciones integrales, intersectoriales y sostenidas.
- El acceso al agua, la seguridad alimentaria y la atención en salud intercultural son condiciones mínimas para garantizar el bienestar infantil, y requieren una acción coordinada desde el Estado, los gobiernos locales y las comunidades.
- Los sistemas alimentarios tradicionales y los saberes locales deben ser protegidos y fortalecidos, no como recursos folclóricos, sino como pilares de una soberanía alimentaria con identidad, resiliencia ecológica y justicia territorial.
- La persistencia de modelos extractivos, el racismo estructural y la desconexión entre las políticas públicas y las realidades territoriales han contribuido al debilitamiento de las redes de cuidado, nutrición y transmisión de conocimientos ancestrales.
- Es indispensable incorporar un enfoque bio-geo-cultural en las estrategias de superación de la desnutrición infantil, reconociendo el papel central de la tierra, el agua, el fogón y el tejido comunitario como elementos vitales para la reproducción de la vida y la salud.
- La ruta hacia la superación de la desnutrición infantil en La Guajira exige el reconocimiento de la autonomía territorial y cultural de los pueblos Wayuu y afroguajiro, la garantía de sus derechos colectivos, y el diseño de políticas co-creadas desde abajo, con participación efectiva de niñas, cuidadores, autoridades tradicionales y sabedoras comunitarias.
- El enfoque técnico debe complementarse con un diálogo profundo de saberes, que permita tejer soluciones situadas, sostenibles y respetuosas de las cosmologías, memorias y aspiraciones de los pueblos.

Recomendaciones de mejora del texto

Perspectivas sobre la desnutrición

- Profundizar en las voces propias: podrías incluir una pequeña cita directa de sabedores Wayuu o afro, como testimonio. Así como citaciones bibliográficas siguiendo el modelo APA.
- Enlace con política pública: Al mencionar la seguridad alimentaria vs. soberanía, podrías remitir a marcos como el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria o la Sentencia T-302.

Consideraciones conceptuales

- Fortalecer el cierre argumentativo, que refuerce la idea de que el abordaje técnico sin el enfoque cultural perpetúa la crisis.
- Narrativa argumentativa sólida: Se construye una línea lógica desde la degradación ecológica hasta las consecuencias clínicas.

Contexto de La Guajira

- Mayor análisis del binacionalismo Wayuu: El fenómeno del retorno desde Venezuela podría incluirse como factor de presión sobre la capacidad local de soberanía alimentaria.
- Enfoque territorial diferenciado: Visibilizar no solo a los Wayuu, sino también a la comunidad afroguajira, muchas veces invisibilizada en este tipo de informes.

Multiescalaridad analítica

Conectar el cuerpo-territorio con factores estructurales (agua, clima, conflicto, política económica). Uso riguroso de indicadores: IRCA, IUA, FIES, ENSIN, ENSANI-Wayuu.

Condiciones ambientales y desnutrición

- Considera añadir contenido que haga explícito que el agua, además de ser un determinante de la salud, también es un derecho fundamental (véase Observación General N.º 15 del Comité DESC de la ONU).
- En el apartado de cambio climático, podrías cerrar con una llamada más directa a la acción o a la urgencia de adaptación climática con enfoque étnico.
- Así como indicadores de salud.

Eje socioeconómico

- Tal vez valga la pena destacar la contradicción extractivismo–pobreza–desnutrición: un territorio rico, una infancia con hambre.
- Se sugiere una breve tabla o infografía comparando:
 - % de PIB por sector vs. % de necesidades básicas insatisfechas.
 - % de informalidad laboral vs. ingresos generados por minería.

Ideas de referencias bibliográficas

- Altieri, M. A., & Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies*, 38(3), 587–612. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>
- Bacca, P. I. & Palmar Uriana, D. Y. (2023, mayo 29). Crónica: El gota a gota que viola los derechos del pueblo wayuu. *Dejusticia*. <https://www.dejusticia.org/cronica-el-gota-a-gota-que-viola-los-derechos-del-pueblo-wayuu/>
- Bacca P.I. & Mariana Camacho Muñoz (Eds.). (2023). *Ontologías Indígenas en el Derecho Internacional. Reconocimiento, Cosmologías Territoriales y Feminismos Comunitarios en América Latina*. <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2023/09/Ontologiasindigenas-1.pdf>
- Daza, A. R. D., & Angola, A. C. (2024). La representación socioespacial del territorio. Enfoques desde el saber ancestral de las comunidades indígenas wayuu de la Guajira colombiana. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 33(1), 50-62.
- Declaration, N. (2007). Declaration of the forum for food sovereignty. *Nyéleni, Sélingué, Mali*. [online] URL: <https://nyele.ni.org/spip.php>.
- De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings: Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11smtkx>
- Escobar, A. (2015). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes* (1st ed.). Universidad del Cauca. <https://doi.org/10.2307/j.ctvpv504m>
- Espinal, D. L. T., Lugo, E. J. E., & Pinto, M. L. S. (2020). Agroecología y cuidados: reflexiones desde los feminismos de Abya Yala. *Millcayac*, 7(13), 621-645.
- FAO and Alliance of Bioversity International and CIAT. 2021. *Indigenous Peoples' food systems: Insights on sustainability and resilience from the front line of climate change*. Rome. <https://doi.org/10.4060/cb5131en>
- Gonzaga, V. (2021, julio 26). 25 años de Soberanía Alimentaria “ es un derecho de los pueblos para definir sus políticas agrícolas y alimentarias, producir alimentos, y alimentos saludables para todo el pueblo”—Via Campesina. *Via Campesina Español*. <https://viacampesina.org/es/25-anos-de-soberania-alimentaria-es-un-derecho-de-los-pueblos-para-definir-sus-politicas-agricolas-y-alimentarias-producir-alimentos-y-alimentos-saludables-para-todo-el-pueblo/>
- Gudynas, E., & Alayza, A. (2012). Postextractivismo: transiciones hacia las alternativas al desarrollo. *Anales Seminario Internacional Desarrollo territorial y extractivismo. Luchas y alternativas en la región Andina*, 213-234.
- Gudynas, E. (2011). Caminos para las transiciones postextractivistas. *Transiciones*, 165.
- Martínez Alzate, D. (2022). Alternativas al desarrollo : nociones y prácticas de desarrollo propio del pueblo Wayuu de la baja-media Guajira. Universidad de Antioquia. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10495/28190>
- Mejía Curiel, E. (2017). Desnutrición en niños y niñas de la etnia Wayuu: Entre lo ético, lo propio y pertinente. *Revista Médica Electrónica*, 39(S1), 803-812. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=85181>
- Montealegre, R. M. D. Territorio y re-existencia: alter-nativas al neo-extractivismo hegemónico: caso mujeres-lideresas wayúu. *La criminalización de las resistencias como última estrategia desarrollista de despojo en América Latina*, 17.

Pérez, L. A. (2004). Los wayuu: tiempos, espacios y circunstancias. *Espacio abierto*, 13(4), 607-630.

Romero López, A. & Muñoz, A. P. (2019). *Caracterización Wayuu*. La Procuraduría General De La Nación Y Red Colombiana De Organizaciones Comunitarias Ambientalmente Amigables Red Colombia Verde. <https://www.Procuraduria.Gov.Co/Portal/Media/Docs/Caracterizacionwayuunaiki.Pdf>

Toledo, V. M., & Barrera Bassols, N. (2009). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. *Ciencias*, 96(096). Recuperado a partir de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/cns/article/view/17958>

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad*. Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala. P254